

Semana del
16 al 22 marzo
2003

¿A quien enviaré?

Isaías 6:8 ¿A quién enviaré, y quién ira por nosotros?...Heme aquí, envíame a mí.

Hay preguntas que con sólo oírlas nos retan. Nos desafían, nos comprometen a hacer frente y a dar una respuesta a la altura de la necesidad.

Así mismo hay principios fundados en la palabra de Dios que nos alientan a dedicar nuestras vidas al servicio de aquel que nos amó.

Porque El nos amó primero podemos ahora amarle a El. Mi amor hacia El es el resultado de su amor redentor en mí. Si bien no podemos pagar su inescrutable e infinito amor, sí podemos ofrecer a su servicio nuestra fuerza, nuestros deseos, nuestra vida entera, todo lo que somos. Después de todo El es el que produce el querer como el hacer por su buena voluntad. El amor de Dios puede crear en nosotros el deseo de servirle, de dedicar nuestra vida a su Señorío, de responder a esa pregunta de la gran comisión: ¿A quién enviaré?

El llamado de Dios nos desafía al mismo tiempo que nos compromete. El Señor de la mies vuelve a preguntar: ¿A quién enviaré?... ¿Qué responderás tú?

Si comprendiésemos la grandeza de ese amor, no nos quedaría otra cosa mas que rendirnos a sus pies en servicio y adoración. ¡Ríndete hoy a sus pies! Respóndele: “Heme aquí, envíame a mí”.

Semana del
16 al 22 marzo
2003

¿A quien enviaré?

Isaías 6:8 ¿A quién enviaré, y quién ira por nosotros?...Heme aquí, envíame a mí.

Hay preguntas que con sólo oírlas nos retan. Nos desafían, nos comprometen a hacer frente y a dar una respuesta a la altura de la necesidad.

Así mismo hay principios fundados en la palabra de Dios que nos alientan a dedicar nuestras vidas al servicio de aquel que nos amó.

Porque El nos amó primero podemos ahora amarle a El. Mi amor hacia El es el resultado de su amor redentor en mí. Si bien no podemos pagar su inescrutable e infinito amor, sí podemos ofrecer a su servicio nuestra fuerza, nuestros deseos, nuestra vida entera, todo lo que somos. Después de todo El es el que produce el querer como el hacer por su buena voluntad. El amor de Dios puede crear en nosotros el deseo de servirle, de dedicar nuestra vida a su Señorío, de responder a esa pregunta de la gran comisión: ¿A quién enviaré?

El llamado de Dios nos desafía al mismo tiempo que nos compromete. El Señor de la mies vuelve a preguntar: ¿A quién enviaré?... ¿Qué responderás tú?

Si comprendiésemos la grandeza de ese amor, no nos quedaría otra cosa mas que rendirnos a sus pies en servicio y adoración. ¡Ríndete hoy a sus pies! Respóndele: “Heme aquí, envíame a mí”.

Nº 30

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Vicente Crespo y Danilo Torres •

Semana del
23 feb. al 1 marzo
2003

El Manto de la Unción

I Reyes 19:19 ... y echó sobre él su manto...

Es hora de ponernos el manto de la unción.

Todos hemos sido tocados por el Espíritu Santo, pero no todos hemos sido investidos por ese poder.

Eliseo fue llamado e investido al mismo tiempo para seguir a Elias en su ministerio.

Creo que nosotros también hemos sido llamados e investidos a seguir el ministerio de Cristo de alcanzar a los perdidos con el amor y la verdad del Padre.

El llamamiento implica unción, capacitación para realizar la visión de Dios, para alcanzar su corazón... De tal manera amo Dios al mundo que ha dado... (Jn. 3:16)

Tu y yo somos hoy los dones de Dios para la gente que te rodea ¿Eres donante de Dios?

Donante de la vida de Cristo, de su compasión... entonces la unción, la promesa de Dios vendrá sobre tu vida porque querrás llevar el manto que te identifica como testigo, testigo de Cristo.

Ten cuidado que nadie te robe el manto de justicia, de servicio, de autoridad que El ha puesto sobre ti...

¡Póntelo y a trabajar.!

Nº 30

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Vicente Crespo y Danilo Torres •

Semana del
23 feb. al 1 marzo
2003

El Manto de la Unción

I Reyes 19:19 ... y echó sobre él su manto...

Es hora de ponernos el manto de la unción.

Todos hemos sido tocados por el Espíritu Santo, pero no todos hemos sido investidos por ese poder.

Eliseo fue llamado e investido al mismo tiempo para seguir a Elias en su ministerio.

Creo que nosotros también hemos sido llamados e investidos a seguir el ministerio de Cristo de alcanzar a los perdidos con el amor y la verdad del Padre.

El llamamiento implica unción, capacitación para realizar la visión de Dios, para alcanzar su corazón... De tal manera amo Dios al mundo que ha dado... (Jn. 3:16)

Tu y yo somos hoy los dones de Dios para la gente que te rodea ¿Eres donante de Dios?

Donante de la vida de Cristo, de su compasión... entonces la unción, la promesa de Dios vendrá sobre tu vida porque querrás llevar el manto que te identifica como testigo, testigo de Cristo.

Ten cuidado que nadie te robe el manto de justicia, de servicio, de autoridad que El ha puesto sobre ti...

¡Póntelo y a trabajar.!

**Semana del
2 al 8 marzo
2003**

Lo tengo todo por basura por ganar a Cristo

Filipenses 3:8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

No podemos ganar lo que ha hecho Cristo por nosotros, es decir darnos en propiciación de justicia ante el Padre. Pero sí podemos y debemos de ganar a Cristo en cada área de nuestra vida. Ganar su carácter, su espíritu en nuestras actitudes, relaciones y circunstancias.

Cada vez que tomamos una decisión basada en los principios de la palabra de Dios, en la verdad... vamos madurando el carácter de Cristo. Cuando elegimos lo correcto, lo verdadero, a pesar de nosotros mismos se va formando el fruto del Espíritu: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

Es importante saber que podemos cambiar, que somos responsables de nuestra conducta, de nuestra elección, de sembrar en el Espíritu o de sembrar en la carne.

Siempre habrá una cosecha. El me ha dado semillas para ganar y ser la persona que quiere que yo sea. Me lo enseñará en un proceso de madurez, de entrenamiento que durará toda la vida.

Tu carácter no depende de tus circunstancias sino mas bien de tu reacción ante ellas.

Así que no te desanimes, atrévete a ganar a Cristo.

**Semana del
2 al 8 marzo
2003**

Lo tengo todo por basura por ganar a Cristo

Filipenses 3:8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

No podemos ganar lo que ha hecho Cristo por nosotros, es decir darnos en propiciación de justicia ante el Padre. Pero sí podemos y debemos de ganar a Cristo en cada área de nuestra vida. Ganar su carácter, su espíritu en nuestras actitudes, relaciones y circunstancias.

Cada vez que tomamos una decisión basada en los principios de la palabra de Dios, en la verdad... vamos madurando el carácter de Cristo. Cuando elegimos lo correcto, lo verdadero, a pesar de nosotros mismos se va formando el fruto del Espíritu: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

Es importante saber que podemos cambiar, que somos responsables de nuestra conducta, de nuestra elección, de sembrar en el Espíritu o de sembrar en la carne.

Siempre habrá una cosecha. El me ha dado semillas para ganar y ser la persona que quiere que yo sea. Me lo enseñará en un proceso de madurez, de entrenamiento que durará toda la vida.

Tu carácter no depende de tus circunstancias sino mas bien de tu reacción ante ellas.

Así que no te desanimes, atrévete a ganar a Cristo.

**Semana del
9 al 15 marzo
2003**

Ganados por Cristo, ganar para Cristo

I Cor. 9:19 ... para ganar al mayor número...

Si tenemos visión trabajaremos con un propósito, con metas. Pablo tenía el suyo: Ganar el mayor número de personas para el evangelio.

Cristo nos ganó con su amor y nos llama también a ganar para Dios, extender su reino en los corazones que no le conocen. Su palabra nos exhorta a ^{Lucas 16:9} "Ganad amigos por medio de las riquezas injustas,"

Hemos nacido de nuevo para ganar, la victoria es nuestra, esa es nuestra fe, la victoria que vence al mundo, para ganar el mundo.

Pablo decía que su motivo para ganar a otros era ... por causa del evangelio (ver. 23) y para hacernos coparticipes con El. Pablo había recibido la buena noticia que había transformado su vida y ahora él quería ser buenas noticias para otros. Quería ser copartícipe también del evangelio.

Hay muchos quienes sólo quieren participar de los beneficios del evangelio, pero no quieren ser coparticipes, es decir, participar en el trabajo de ganar, de alcanzar a otros para Dios.

¡Es tiempo de ganar, de tener visión! Únete con tu tiempo en la agenda de Dios y gana para El. Mientras caminas cada día gana para Dios... Porque ^{Prov. 11:30} el que gana almas es sabio.

**Semana del
9 al 15 marzo
2003**

Ganados por Cristo, ganar para Cristo

I Cor. 9:19 ... para ganar al mayor número...

Si tenemos visión trabajaremos con un propósito, con metas. Pablo tenía el suyo: Ganar el mayor número de personas para el evangelio.

Cristo nos ganó con su amor y nos llama también a ganar para Dios, extender su reino en los corazones que no le conocen. Su palabra nos exhorta a ^{Lucas 16:9} "Ganad amigos por medio de las riquezas injustas,"

Hemos nacido de nuevo para ganar, la victoria es nuestra, esa es nuestra fe, la victoria que vence al mundo, para ganar el mundo.

Pablo decía que su motivo para ganar a otros era ... por causa del evangelio (ver. 23) y para hacernos coparticipes con El. Pablo había recibido la buena noticia que había transformado su vida y ahora él quería ser buenas noticias para otros. Quería ser copartícipe también del evangelio.

Hay muchos quienes sólo quieren participar de los beneficios del evangelio, pero no quieren ser coparticipes, es decir, participar en el trabajo de ganar, de alcanzar a otros para Dios.

¡Es tiempo de ganar, de tener visión! Únete con tu tiempo en la agenda de Dios y gana para El. Mientras caminas cada día gana para Dios... Porque ^{Prov. 11:30} el que gana almas es sabio.